

The Eminence Is Shadow

V3C6

Capítulo 6: ;Dinero falso circulando!

Mientras Alpha revisaba documentos en su oficina, de repente levantó la vista y frunció el ceño.

Se oyó un ruido.

"¡Alpha, malas noticias! ;Plergh!"

La puerta se abrió de golpe y Gamma entró rodando. Se deslizó por el suelo y se estrelló de cabeza contra el escritorio de Alpha.

"¿Qué pasa? Parece que tienes mucha prisa por decírmelo."

Gamma se apretó la nariz con lágrimas en los ojos. "Ay... Malas noticias. Hay falsificaciones..."

"¿Falsificaciones...?"

"¡Han entrado en circulación falsificaciones de la moneda de la MCA!" Alpha abrió mucho los ojos. "Tsk... ¿Cuántas?"

"No muchas, por ahora." "¿Lo sabe la MCA?" "Todavía no, no creo."

"Empieza a difundir rumores. Necesitamos que la MCA se dé cuenta de lo que está pasando." "Entendido." "Mientras tanto, abriremos una investigación para averiguar de dónde vienen."

Esta misión es de máxima prioridad."

Gamma asiente solemnemente. "De acuerdo. Tenemos que cortar esto de raíz."

"Si hay una crisis crediticia, tampoco saldremos ilesos... No me digas que esto es..."

"¿Qué pasa?" Gamma mira con curiosidad a Alpha, quien se ha sumido en un silencio pensativo.

"No es nada."



“Eso espero. Movilizaré a los Números y comenzaré la investigación.”

Gamma hace una reverencia y se va. Alpha la observa irse y luego vuelve la mirada hacia la ventana.

Los árboles de la carretera se mecen con el viento, sus hojas rojas y amarillas se arremolinan en el aire.

“No me digas que esto era parte de su plan... No, solo le estoy dando demasiadas vueltas”, murmura en voz baja mientras niega con la cabeza.



¿Hemos descubierto falsificaciones? ¿Es eso lo que me estás diciendo?

Al oír la noticia de Garter, Gettan no tiene por qué fingir asombro.

"Estamos investigando los detalles ahora mismo..."

La voz de Garter tiembla, pero la reprimenda que se prepara no llega.

"Eh, ¿Señor Gettan...?"

"...Averigüe de dónde vienen. Ahora mismo."

"¡S-sí, señor! ¡Enseguida!" Garter sale corriendo de la habitación antes de que Gettan pueda empezar a gritarle.

Gettan se cruza de brazos y se pone a pensar.

El descubrimiento de falsificaciones no es lo que le sorprende.

Después de todo, "que se descubrieran falsificaciones" había sido su plan desde el principio.

Una vez que las falsificaciones entren en circulación, es inevitable una crisis crediticia, y los billetes de la MCA se convertirán en poco más que trozos de papel. Eso también



hará que la gente empiece a dudar de los billetes del Banco Mitsugoshi.

La crisis crediticia se extenderá como la pólvora.

La MCA ha estado imprimiendo papel moneda para generar crédito, pero el Banco Mitsugoshi no es la excepción.

En otras palabras, el Banco Mitsugoshi no tendrá suficientes reservas para satisfacer el creciente deseo de la gente de comerciar con su papel moneda. La MCA quebrará, pero Mitsugoshi le seguirá poco después.

Los billetes del Banco Mitsugoshi son increíblemente precisos. Cualquier falsificación se detectaría de inmediato; no llegaría muy lejos en el mercado.

Sin embargo, si la MCA imprimía moneda de baja calidad y fácil de copiar, eso no sería un problema.

Ese había sido el plan de Gettan.

Excepto que se suponía que las falsificaciones no se encontrarían hasta más tarde.

El Culto aún tiene una buena cantidad de dinero inmovilizado en la MCA. Se suponía que no debían empezar a introducir las falsificaciones en circulación hasta que lo hubieran transferido todo a un lugar seguro. “¿Cambió el horario...?”

Si eso fue lo que decidieron los líderes del Culto, Gettan no tiene más remedio que acatar la ley. Aun así, al menos podrían habérselo dicho.

“¿Qué está pasando exactamente?”

Gettan necesita hablar con sus jefes. Si alguien mete la pata, el Culto podría perder una gran cantidad de fondos.

Se frota las dolorosas cicatrices de los párpados.



Tal como lo habíamos planeado, estamos introduciendo poco a poco las falsificaciones en el sistema y sacándolas a la venta.

Como John Smith, me paro en lo alto de la torre del reloj y contemplo la próspera vida nocturna de la ciudad, mientras intento predecir qué harán las organizaciones que trabajan entre bastidores.

"Esta presencia... Los planes de las organizaciones se están poniendo en marcha..." Sonríó significativamente.

¿Quién será el primero en detectar nuestros planes?, me pregunto.

Mientras disfruto distraídamente de la vista nocturna, veo un carruaje intentando salir de la capital discretamente.

También veo a las tres figuras que lo siguen...

"Ya veo... Bueno, tiene sentido que los primeros en darse cuenta sean..."

Siguiendo a las figuras, salto desde la torre del reloj.

En cuanto vi sus trajes de slime, supe que estaban asociados con Mitsugoshi.

"Lo siento... pero no puedo permitir que sepas la verdad todavía". Aunque al final es por su bien, ahora finjo haberlos traicionado. Solo cuando se calmen las aguas, descubrirán la verdad.



Mientras la Número 664 sigue sigilosamente el carruaje que sale de la capital, se da la vuelta y mira fijamente a la Número 666.



“Número 666, de verdad que no puedes actuar sola, ¿entiendes? Como tu líder de escuadrón, necesito saber que vas a seguir mis órdenes.”

“Lo sé.”

“Claramente no, o no tendríamos que tener esta conversación. ¡Madre mía!... La última vez te marchaste sola. Sé que todo salió bien, pero aun así, ¿por qué tienes tanta prisa?”

“Solo... No es nada.” La Número 666 agacha la cabeza mientras ofrece una breve negación.

“Mira, siempre intentas encargarte de todo sola. No sabré qué pasa por tu cabeza a menos que me lo digas, ¿sabes?”

“Quizás sería mejor que nos concentráramos en la misión.”

“Ah, sí, en serio. Pero para eso, tengo que empezar por reprender a alguien que se pasa un poco con la iniciativa.”

La 664 aparta la mirada de la 666 y suspira. Al hacerlo, oye un bostezo a sus espaldas. “Oye, 665, ¿acabas de bostezar?”

La 664 se da la vuelta. Esta vez, es a la 665 a quien mira con enojo. “Noooo.”

“Sí que lo hiciste. Claro que sí. Te oí. Tú también tienes que concentrarte en la misión, ¿de acuerdo? Ya te he dicho lo importante que es.”

“Ah, vale.”

Mientras la 665 da su respuesta indiferente, la 664 vuelve a mirar fijamente al carruaje que va delante de ella.

Su misión esta vez es averiguar de dónde vienen las falsificaciones de MCA. Gamma de las Siete Sombras redujo la lista de rutas comerciales sospechosas, y el carruaje que circula delante de ellos viaja por una de ellas.

La Número 664 ha comprendido la importancia de su misión.

Precisamente por eso está tan preocupada.



Para empezar, la Número 666 se está apresurando. Ahora todos saben lo fuerte que es, y es en gran parte gracias a ella que su escuadrón es tan respetado.

Últimamente, sin embargo, su hábito de actuar por su cuenta se ha vuelto intolerable.

La Número 664 no sabe qué la tiene tan enfadada, pero a este paso, es inevitable que cometa algún error grave.

En este mundo, hay errores que simplemente no tienen solución. Dada la clase de misiones que emprenden, un solo error puede ser fatal...

Mientras vuelve a concentrarse, la Número 664 reza para que puedan completar su misión sin problemas.

Sin embargo, su deseo no se cumple. "¡Debajo de nosotros!", grita Número 666 de repente.

Todos reaccionan a su voz e intentan alejarse de un salto.

Sin embargo, Número 666 es la única que llega a tiempo. "¡¿Hwah?!"

"¡Ah!"

Números 664 y 665 tropiezan con algo y caen al suelo.

Cuando se recuperan y se ponen de pie, descubren algo fino y filiforme enredado en sus piernas.

"¿Es esto... hilo?", pregunta Número 664.

Número 665 responde: "Parece un alambre de acero con magia que lo atraviesa, tal vez..."

Los dos cortan el alambre con sus espadas de slime y se preparan para el siguiente ataque.

Con la vista periférica, pueden distinguir a Número 666 mirando fijamente a la oscuridad con su espada lista.

No perciben ninguna otra presencia.

Sin embargo, un hombre camina claramente hacia ellos en la noche. Sus zapatos resuenan contra el duro suelo mientras avanza a grandes zancadas.



Lleva traje y el pelo peinado con raya a un lado. Su rostro está oculto por una especie de máscara inorgánica.

Cabe destacar que lleva las manos vacías.

No lleva ningún arma.

Sin embargo, al forzar la vista, pueden distinguir el alambre que lo rodea brillando a la luz de la luna.

Flota libremente por el aire, como si tuviera voluntad propia.

"Tengan cuidado. Es él quien usa ese alambre de acero", advierte Número 664 a los demás mientras se enfrentan al usuario del alambre.

Hay un hombre con una extraña máscara rodeado de innumerables cables que brillan a la luz de la luna. Toda la escena parece casi fantástica.

"Me llamo John Smith. ¡Váyanse! Aún no necesitan saber qué hay más allá". Su voz es tan artificial como su máscara, y es imposible interpretar sus emociones.

El alambre de acero se dispersa por el cielo nocturno. Al hacerlo, brilla bajo la luz de la luna.

Número 664 depende de ese tenue destello para esquivar el alambre mientras se enrolla.

Su velocidad no supone un gran problema. Los problemas radican en lo difícil que es distinguir los cables, lo impredecibles de sus movimientos y su gran cantidad.

John Smith solo tiene diez dedos, pero de alguna manera, la cantidad de cables que controla supera con creces esa cifra.

Vienen corriendo de todas direcciones.

Entre los ángulos y la sincronización, es una tarea ardua.

Parecen predecir los movimientos de Número 664, ya que siempre parecen listos para cortarle las rutas de escape. Luego, al limitar las direcciones que puede esquivar, controlan funcionalmente adónde puede ir.



Como resultado, no puede acercarse a él. Los cables tienen mayor alcance que sus espadas. Si no pueden acercarse, no pueden atacar.

Aun sabiendo eso, ninguno ha podido acortar la distancia ni un paso desde que comenzó la pelea.

De hecho, parecen estar perdiendo terreno.

Al hombre le tomó solo unos segundos controlar por completo el campo de batalla, y no ha dado ni un solo paso.

Con solo manipular los cables con sus diez dedos, ha logrado hacer que las tres mujeres salgan corriendo. Son como marionetas, bailando sobre sus hilos.

"¡Todos, retrocedan!"

El número 664 da la orden, y los tres se alejan del alcance de los cables.

Mientras estén al alcance de John Smith, solo están consumiendo su propia energía.

Sin embargo, eso no cambia el hecho de que no tienen forma de atacarlo.

Mientras intercambian miradas, los tres niegan con la cabeza. Este hombre... es fuerte. Los había desconcertado su arma poco convencional, pero incluso considerando eso, su habilidad para controlar el espacio es fenomenal.

Después de todo, ¿controlar con precisión docenas de cables, predecir los movimientos de los Números y guiarlos exactamente como él quería? Pocos podrían lograrlo.

Número 664 conoce a mucha gente más fuerte que ella.

Número 666, por ejemplo, así como el liderazgo de los Números y las abrumadoramente poderosas Siete Sombras que los superan. Todos ellos son muchísimo más hábiles que ella.

Pero este John Smith juega en una liga diferente.

Su poder no reside en su magia, su fuerza, su velocidad, ni siquiera en el talento técnico que le permite manejarlos todos.



Es cierto que la habilidad necesaria para manipular sus cables es alta. Sin embargo, la verdadera naturaleza de su poder reside en otra parte.

El verdadero poder de John Smith... reside en su capacidad para controlar el campo de batalla.

Como líder de escuadrón y como alguien que da órdenes a otros dos, Número 664 lo sabe. La habilidad de John Smith nace de una profunda capacidad para visualizar el campo de batalla desde arriba y de una aguda visión para comprender el desarrollo de una pelea y predecir sus desarrollos futuros.

En otras palabras, está dotado de una capacidad increíblemente aguda para analizar las batallas con detenimiento.

¿Qué pasa? ¿No te acercas?

John Smith sigue inmóvil. Simplemente permanece inmóvil, observando a los tres Números.

Así de sereno está.

Confía en que puede lidiar con cualquier situación que surja.

Los cables que ha desplegado bajo el cielo nocturno les han cortado por completo la capacidad de defenderse.

Un movimiento en falso, y quedarán completamente enredados. Retirarse parece una opción cada vez más atractiva.

Número 666 probablemente objetará, pero Número 664 simplemente tendrá que callarla.

Una voz la saca de su ensoñación.

**"Si no te acercas, supongo que tendré que ir a ti..."
"¿Qué...?!"**

El dedo de John Smith tiembla.

Cuando lo hace, Número 664 nota de repente el fino cable enrollado alrededor de su cuello.

¿Qué?! ¿Cuándo ha pasado eso?!



¡Debería estar fuera de su alcance ahora mismo! “Nadie dijo que todos los cables tuvieran la misma longitud. Y su grosor también varía, por supuesto...”

“¡No puede ser...!”

Ahora que ve mejor el cable alrededor de su cuello, Número 664 puede decir lo delgado y discreto que es.

Los únicos cables que vieron hasta entonces fueron los que John Smith les dejó ver.

“¿Te refieres a desde el principio...?” “Así es, desde el principio.”

Número 664 ha estado bailando en la palma de su mano. Ella hace una mueca, y el cable alrededor de su cuello se tensa.

Está lleno de una magia increíblemente densa. Solo necesita aplicarle un poco más de fuerza, y su cuello se romperá como una ramita.

“Si vas a matarme, acaba con esto de una vez. No te diré nada.” Mira a John Smith con enojo.

Número 665 y Número 666 también están atados. Número 664 se prepara para lo inevitable. En ese momento, la Número 666 hace su movimiento. Da un paso adelante.

Simplemente da un paso adelante, más rápido de lo que John Smith puede tirar de su cable. “¡HRAAAAAGH!”

Entonces, con todo su ser dedicado a la velocidad, carga contra él. “Buena elección...”

Sin embargo, su compostura permanece intacta.

Simplemente tira ligeramente de los dedos de su mano derecha.

“Pero nadie dijo que el cable alrededor de tu cuello fuera el único que yo puse”. De repente, la Número 666 cae al suelo.

Luego, a mitad de su caída, se detiene de forma antinatural, suspendida en el aire.

Ya tenía innumerables cables enrollados alrededor de todas sus extremidades.



Entonces, de la nada, les sucede lo mismo a los otros dos. Estaban atados de pies a cabeza desde el principio. En el momento en que no se dieron cuenta, el resultado de la batalla estaba decidido.

"¡Rgh...! ¡Mátame!", gime la Número 664. Por alguna razón, sin embargo, el hombre se detiene en atarlos, sin hacer ningún esfuerzo por acabar con sus vidas.

"Esto es una advertencia."

Su voz es fría e insensible.

"No te involucres, no necesitas saber nada más por ahora."

Dicho esto, los libera con naturalidad.

"¡Aj, aj!" La Número 666 mira fijamente a John Smith mientras tose. La Número 664 se lanza inmediatamente hacia adelante.

**Es para sujetar a la Número 666. "¡Ya basta! Nos retiramos."
"¡—!"**

"¡No podemos vencerlo; ¡seguro que lo sabes! ¡Acabarás muerta!" La Número 666 agacha la cabeza, frustrada. "Yo..."

"Tenemos que advertir a Gamma sobre él... sobre John Smith..."

Hasta que no se deshagan de él, nunca descubrirán de dónde vienen las falsificaciones.

La Número 664 mira fijamente a John Smith mientras se marcha.



"...Y con esto concluye nuestro informe."

Alfa y Gamma escuchan a Número 664 relatar lo sucedido en su misión.

"—¿Los tres juntos no pudieron ponerle un dedo encima?"

“Así es...” Número 664 niega con la cabeza bajo el peso de la mirada de Alfa.

El día que se unió al Jardín de las Sombras, todo en su vida cambió.

El mundo que daba por sentado se hizo añicos. Perdió a sus amigos y familia. Pero a cambio, obtuvo la verdad y el poder.

Nunca antes había empuñado una espada, pero ahora es lo suficientemente fuerte como para arrasar con casi cualquier caballero oscuro.

Dicho esto, existen personas a las que sabe que jamás podrá vencer.

Alfa, la líder de las Siete Sombras, es un claro ejemplo de ello.

Mientras Número 664 tiembla en sus botas, Número 666 se aparta de su lado. “Pero John Smith era increíblemente talentoso. Su poder estaba a la altura de los Siete Mierd—”

“¿Te estás pasando de la raya!”

Número 664 tapó frenéticamente la boca de Número 666 con la mano antes de que pudiera decir nada más.

“Mmm, pero si tan solo tuviéramos otra oportunidad para... ¡mmm!” “¡Cállate, 666! ¡Soy la capitana del escuadrón!”

Mientras observaban a Número 666 intentando seguir hablando a pesar de la fuerte mordaza de Número 664, Alpha y Gamma suspiraron.

“No vinimos a regañarte. Hiciste un buen trabajo ahí fuera. Eso es todo.”

“Kaaay.”

Número 665 respondió sin entusiasmo, luego arrastró a sus compañeros con ella mientras forcejeaban.

Alpha se hundió en su asiento y luego se giró hacia Gamma. “...¿Y qué opinas?” “John Smith... Suena formidable, sin duda. Pero no se me ocurre nadie en el Culto que coincida con su descripción.”



“En otras palabras, pertenece a otra organización... ¿A la altura de las Siete Sombras, dijo?”

“¿Quién será?”

Las Siete Sombras albergan a todo tipo de gente.

Algunos de sus miembros carecen de destreza en combate, como Gamma, mientras que otros se especializan en ella, como Delta.

“Deberíamos enviar a Delta.”

“¿Delta? ...Sí, supongo que sería lo mejor.”

Es difícil imaginar a Delta perdiendo en una batalla directa.

“John Smith, ¿eh...?”

Los ojos azules de Alpha se entrecierran.

Traducido por:

Гаво - RexScan

